

Uslar Pietri y el problema de la identidad en *Medio milenio de Venezuela*

Arturo Serrano

Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela

Para el resto del mundo, Uslar Pietri es uno de los más importantes escritores latinoamericanos; para los venezolanos es mucho más: escritor, político, notable¹, comunicador, periodista², y ya en sus últimos años, la conciencia de Venezuela. Cada vez que algo ocurría en este país, esperábamos los venezolanos ávidamente los comentarios de Uslar al respecto; esperábamos que nos diera luz para saber qué pensar al respecto y su palabra muy pocas veces era puesta en duda. Gracias a esto fue llamado por Luis Castro Leiva el “Protágoras tropical”.



*Medio milenio de Venezuela*³ refleja de manera muy peculiar esta manera de ser. El libro está conformado por 74 escritos organizados en los siguientes doce capítulos: “Descubrimiento y geografía”, “Pequeño repertorio americano”, “Nuevo mundo”, “Temas coloniales”, “El mestizaje”, “Independencia”, “La gente”, “Sobre inmigración”, “La riqueza”, “La identidad”, “Sobre tradición” y finalmente “El porvenir”. A simple vista,

1. Después del primer intento golpe de Estado que se le dio a Carlos Andrés el 4 de febrero de 1992, éste llamó a un grupo de venezolanos para que aconsejaran al gobierno cómo solucionar la crisis que el intento de golpe había hecho evidente. Este grupo de venezolanos fue llamado el “grupo de los notables” y Arturo Uslar Pietri era uno de sus más importantes miembros.

2. Además de articulista de varios diarios venezolanos e internacionales, Uslar Pietri fue director del diario *El nacional*, uno de los más importantes de Venezuela.

3. Arturo Uslar Pietri, *Medio milenio de Venezuela* (Caracas, Cuadernos Lagoven, 1986).

el libro podría dividirse en dos partes, una que atiende a la labor divulgativa a la que Uslar Pietri dio tanta importancia, recordemos que desde 1953 hasta recientemente tuvo un programa en la televisión llamado *Valores humanos* y en el que se dedicaba a “enseñar” historia a todos los venezolanos, y una segunda parte que refleja un pensamiento más íntimo de Uslar.

Considero que el mérito de este libro no radica en sus largas narraciones de los hechos históricos acaecidos en Venezuela desde 1492, sino más bien en lo que revela acerca de la manera de pensar de Arturo Uslar Pietri. De las dos partes del libro centraré mi artículo en lo que pienso es su aspecto más interesante: los escritos acerca del tema de la identidad. No tanto por su contenido en sí, sino por lo que revela de ese tan peculiar modo en el que Uslar pensaba.

* * *

La identidad es tal vez uno de los temas a los que más se ha dedicado el pensamiento filosófico latinoamericano del siglo XX. Una vez organizadas las naciones, establecidos los límites geográficos y solucionadas las crisis institucionales causadas por la guerra de la independencia el problema surgió: ¿qué somos? Descubrimos que ser nación va más allá de firmar un Acta de Independencia y de establecer unos límites con nuestros vecinos, hace falta sentirse parte de esa nación recién formada. Es por esto por lo que surgió la necesidad de justificar “filosóficamente” la pertenencia a esa nación y la pregunta por el ser del latinoamericano surgió⁴, pregunta de la cual no hemos podido zafarnos aún a pesar de algunos intentos por mostrar que éste es un problema artificial⁵.

Uslar Pietri no fue ajeno a este problema y *Medio milenio de Venezuela* es un ejemplo claro de que éste es un asunto que preocupaba a Uslar. Incluso aquellos ensayos que no se dedican frontalmente a resolver el problema de la identidad latinoamericana lo hacen tangencialmente. Cada página dedicada a la narración de la historia venezolana pareciera apuntar al hecho de que no es sino a través de un detallado estudio de la historia como podremos averiguar, de una vez y por todas, qué somos.

4. Para un recuento histórico de este problema en el siglo XIX Cfr. Martin Stabb, *América Latina en busca de una identidad*. (Caracas, Monte Ávila editores, 1969).

5. Cfr. Mario Sambarino, *Identidad, tradición y autenticidad: tres problemas de América Latina*. (Caracas, Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos, 1980).

¿Qué somos?: Una pregunta

Esta “pregunta ontológica” es tan importante que incluso UsLAR da como una de las características del latinoamericano la de preguntarse por su ser. “¿Qué somos?, gente que pregunta por su ser”, parece decir UsLAR.

“...si algo podría caracterizar al latinoamericano en el escenario del mundo, es esa situación un poco hamletiana de estarse preguntando todo el tiempo: ¿Quién soy? ¿Qué soy? ¿Qué puedo hacer? ¿Cuál es mi situación frente a toda esa gente que me rodea?”⁶

Pero cuando UsLAR hace referencia a este interminable preguntar como característica del latinoamericano a lo que hace referencia es a que por él sabemos que somos algo distinto. ¿Distinto de qué? La respuesta es fácil: del blanco, del indio y del negro.

Este preguntar no es sólo una búsqueda de respuestas, sino también una declaración de diferenciación. Al preguntar le decimos al mundo: “somos algo distinto de ustedes, somos algo nuevo”.

“Si la América no fuera sino una prolongación de España, no habría interrogación. Si la América Latina fuera simplemente la continuación de las civilizaciones indígenas, tampoco la habría. Pero es precisamente porque no es ninguna de estas cosas y que al mismo tiempo es parte de esas cosas, por lo que ella se busca a sí misma, porque hay una diferencia sensible y actuante que la separa de todas estas otras manifestaciones próximas.”⁷

Debido a que no podemos tomar prestada la identidad de ninguna de las razas que conformaban Latinoamérica, ya que se dejaría fuera a todos los productos de las mezclas (zambos, mulatos y otros), se buscó en la mezcla de las razas una fuente de nuestra identidad.

¿Qué somos?: Una mezcla

Como vemos en la última cita, hay un atisbo de respuesta que parece hacer referencia a lo que decimos. El hecho de que seamos “parte de esas cosas”

6. UsLAR Pietri, “¿Existe América Latina?”, en *Medio milenio de Venezuela*, pág. 345.

7. UsLAR Pietri, “¿Existe América Latina?”, en *Medio milenio de Venezuela*, pág. 345.

parece implicar que somos una mezcla. Ya que no podemos conseguir nuestra identidad en ninguna de las identidades de los que habitaron o vinieron a la América, pues tal vez la hallemos en la mezcla de todas ellas.

Uslar hace, con esa genialidad que lo caracterizaba cada vez que se empeñaba en educar, una comparación entre lo que es el latinoamericano y la hayaca⁸. Debido a que este plato es producto de una mezcla de la cocina de ambas partes del Atlántico (de hecho se le llama hayaca o hallaca porque tiene un poco de “allá” y un poco de “acá”) le parece a Uslar un perfecto ejemplo de lo que es el latinoamericano. Esta cita merece la pena no sólo por lo que de su pensamiento revela, sino también por su belleza lírica. Es interesante notar también cómo si bien la hayaca es un plato típico venezolano Uslar hace conexiones con otras de las naciones latinoamericanas.

“En su cubierta está la hoja de plátano. El plátano africano y americano en el que el negro y el indio parecen abrir el cortejo de sabores. Luego está, la luciente masa de maíz. El maíz del tamal, de la tortilla y de la chicha, que es tal vez la más americana de las plantas. Ya Andrés Bello veía en su espiga algo de plumaje de cacique indio. Los mayas, los incas, los aztecas, los chibchas, los caribes, los araucos, los guaraníes fueron pueblos de maíz. [...] En la carne de gallina, las aceitunas y las pasas está España con su historia ibérica, romana, griega y cartaginesa.”⁹

¿Qué somos?: Un nombre

Otra vía que utiliza Uslar para intentar solucionar el problema de la identidad en el caso de Latinoamérica es uno imposible de ignorar por cualquiera que aborde el tema. Cuando preguntamos por la identidad del latinoamericano, por lo que preguntamos realmente es por la identidad de un nombre. Nos estamos preguntando si detrás de ese nombre (“latinoamericano”) hay un ser al que haga referencia.

Esto es algo que se planeta Uslar Pietri pero de manera un poco vaga ya que pareciera no estar muy seguro acerca de su opinión al respecto. Mientras

8. “Comida tradicional que consiste en un pastel elaborado con masa de maíz, relleno con un guiso, envuelto en hojas de plátano, y cocido en agua” (Rocío Núñez y Francisco Javier Pérez, *Diccionario del habla actual de Venezuela* (Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1998), pág. 270.

9. Uslar Pietri, “La hayaca, como manual de historia”, en *Medio milenio de Venezuela*, pp. 367-368.

que en uno de los ensayos afirma: "...el nombre no es cosa postiza y artificial, sino que tiene que ver con el ser del objeto y con su destino."¹⁰

Lo cual solucionaría el problema al que estamos haciendo referencia, ya que si considera Uslar que la relación entre el nombre y su referente no es cosa "postiza y artificial" sino que más bien hace referencia al "ser del objeto", pues la solución del problema es sencilla: la identidad del latinoamericano le proviene del nombre.

Pero Uslar Pietri no es tan ingenuo, y en otro ensayo del mismo libro pareciera retractarse y afirma, en un tono que parece ser más acorde con la opinión de un poeta: "Nada es más engañoso, cambiante y ambiguo que los nombres, siempre es oscuro lo que pretendemos expresar con un nombre y su relación con la cosa nombrada no es menos vaga."¹¹

* * *

Como vemos, Uslar no da una respuesta clara al problema en el estilo de cualquiera de los pensadores latinoamericanos que, antes que él, pensaron acerca de la identidad. Sería injusto compararlo con esos pensadores por una razón muy sencilla: el propósito de Uslar no es responder a una pregunta. Su labor va más allá; pretende dar luces para que, a la hora de pensar al respecto, se nos haga más fácil la tarea. Uslar era ante todo maestro, y después todo lo demás.

10. Uslar Pietri, "Los nombres de Venezuela", en *Medio milenio de Venezuela*, pág. 355.

11. Uslar Pietri, "La guerra de los dioses y la creación del nuevo mundo", en *Medio milenio de Venezuela*, pág. 107.